

EL TOREO SEVILLANO

REVISTA SEMANAL

DE INTERESES LOCALES, LITERATURA, ESPECTÁCULOS Y ANUNCIOS

Puntos de suscripción.

EN SEVILLA, Colon 25 y Valderrama 1
FUERA, en las principales Librerías, y en
casa de nuestros corresponsales ó remiten-
do á esta Administracion su importe.

ESTE PERIÓDICO ES CONTINUACION DE "EL TORO DE SEVILLA"

Toda la correspondencia se dirigirá á la Administracion de esta Revista,
Valderrama núm. 1.º

En ningun caso se devolverán los originales que se remitan.

Precios de suscripción

EN SEVILLA, un mes 2 rs
FUERA, trimestre (pago anticipado) 8 »
Ultramar y extranjero, un año. 48 »
Número suelto, 10 cént., atrasados 1 real
Comunicados A REAL linea, (pago anticipado)

Toros en Madrid

15.ª corrida de abono verificada el 4 de
Setiembre de 1887.

Con esta corrida se inauguró el
segundo período taurino del presente
año y para su apertura se destinaron
seis toros del Conde de la Patilla, que
debían ser ejecutados por Bocanegra,
Frascuero (menor) y Mazzantini,
auxiliados por sus respectivas
cuadrillas.

Como juez del paleo, oficiaba
el teniente alcalde D. Eusebio Mar-
tínez, quien á las cuatro en punto se
personó en la tribuna presidencial y
agitando el blanco pañuelo, apare-
cieron las cuadrillas y se cumplieron
todas las fórmulas que como prelimi-
nares tiene el espectáculo.

Suenan los taurómacos clarines
por segunda vez y aparece en el ani-
llo un toro colorao con bragas, oji-
negro, cornicorto y bien puesto, que
fué bautizado con el nombre de «Vi-
da-alegre.»

De José Sevilla que debutaba co-
mo picador de veras, recibió un pu-
yazo á cambio de una caída y de-
funcion de un jaco. Tres varas de Ba-
dila, dejando en una el palo entre
cuero y carne y una de Bartolesi,
fueron lo bastante para pasar la res
al segundo tercio. A los quites, los
matadores.

El Panadero entra por delante
con un par desigual y otro muy caí-
do, ambos al cuarteo, y José Cortés,
después de prender dos palos á la at-
mósfera, deja medio par al cuarteo,
malo también.

Bocanegra, de grosella y plata
con cabos de luto, pasa al rumiante
cuatro veces por alto, una con la de-
recha y uno cambiado, para meter el
pié y echándose fuera, atiza una es-
tocada barrenando, saliendo trompi-
cado y cayendo en la cara, sin sufrir
consecuencias desagrabables, gracias
á la oportunidad de Salvador metien-
do el capote. Pasada la impresion,
suelta un pase con la derecha: vuel-
ve á meter el pié sin dejarlo en firme,
y atiza una estocada baja y atrave-
sada. Pocas palmas, menos pitos y
gran silencio.

Por «Frailero» atendía el segun-
do bicho, de Patilla, y era un toro ne-
gro meleno, cornicorto, de libras y
algo resentido de la culata.

Recargando y con mucha cabeza
se acercó dos veces á Badila, matan-
do otros tantos caballos y una sober-
bia caída. José Sevilla dió dos picota-
zos, sufrió un descenso y vió espirar
su rocinante. Bartolesi montó el palo
tres veces, cayendo en dos y viéndo-
se apurado en una, que estuvo al quite
Mazzantini muy oportuno. Canta-
res largó un picotazo sin consecuen-
cias y el presidente dió por termina-
do este tercio.

Bebe pone un par entrando bien
al cuarteo; al repetir con otro de la
misma manera, le corta la res el ter-
reno y el chico tuvo que encaramar-
se para evitar una averia, siendo de-

tribado sin consecuencias. Repuesto
del susto y previa una salida en fal-
so prende medio par á la media vuel-
ta. Ojitos cumple su mision, colgan-
do un par trasero, aprovechando.

Salvador, luciendo terno azul y
oro con cabos encarnados, pasa al
cornúpeto cuatro veces con la dere-
cha y dos por alto, arrancándose con
una estocada contraria, que entregó
el bicho al puntillero.

«Piloto» era el nombre del tercer
animal astado que pisó la arena y
sus señas eran colorao con bragas,
salpicado, de romana y bien puesto.

De Sevilla recibió dos picotazos á
cambio de un tumbo y pérdida del ca-
ballo. Cuatro varas de Badila y una
de Bartolesi, sin causarles lesión al-
guna, completaron las siete varas
que con mucha blandura recibió este
bicho. Salvador haciendo todos los
quites.

Tomás Mazzantini necesitó hacer
cinco salidas falsas para tirar un par
pasado á la media vuelta. Regaterin
deja medio par al cuarteo y la presi-
dencia se ve obsequiada por una sin-
fonia de pitos por ordenar el cambio
de suerte.

Mazzantini, con terno plomo y
oro y cabos encarnados, pasa al de
Patilla tres veces por alto, dos casi
de pecho, seis con la derecha y se pa-
ra sin herir. Después de dos pases
con la derecha, y otra pasada sin he-
rir, larga otro pase con la derecha y
da un pinchazo sin soltar en los bol-
sillos, entrando desde muy lejos. Tres
pases por alto, dos cambiados y una
trastera y atravesada, entrando des-
de lejos y echándose fuera.

Ocupó el cuarto lugar «Escriba-
no» castaño nevao con bragas, de
anchas y largas velas y tan grande
como un navio, vamos al decir.

A su salida quedó el redondel más
limpio que las arcas del Tesoro, por-
que el animalito venía dando y no
confites.

Bocanegra le dió tres verónicas al-
go movidas y «Escribano» se cuela
suelto á José Sevilla, dándole tan
tremendo vuelco, que le obligó á in-
gresar en la enfermería para toda la
tarde.

Badila, que la noche antes traba-
jando en el teatro de Maravillas pro-
metió á los espectadores dar al día
siguiente el «lío de espaldas», cumplió
su promesa en la segunda vara que
marcó, siendo tan fuerte el «gipio
costilla» que «Escribano» le hizo dar
contra las tablas del 9, que conduci-
do en brazos de los monos sabios, no
volvió á pisar la arena en toda la tar-
de. Así me gustan los hombres, de
palabra. Bartolesi marca dos varas,
se lleva dos caídas, dando con la cris-
ma dentro del callejón en una de ellas
y dejando dos jacos para el arrastre.
Cirilo, entra en turno una vez, cae y
abandona la peana. Cantares después
de sacudirse el polvo, contempla su
cabalgadura espirante, en la única
vara que le correspondió.

Cambiada la suerte, entra el Bar-
berillo muy mal y deja un par abier-
to al cuarteo, repitiendo con uno me-

dianito á la media vuelta, viéndose
apurado á la salida. Cortés cumple su
mision cuarteando un par bueno.

Bocanegra que desde luego debió
comprender que las facultades del to-
ro eran muy superiores á las que for-
zosamente le han abandonado á él,
abre la muleta desde largo, retirán-
dose al ver que el bicho no hacía por
él. Los peones entre tanto se divier-
ten dando capotazos á diestra y si-
niestra y Salvador mete el percal, á
cuya salida entra Boca con una es-
tocada al relance que fué un gran
golletazo, Pitos, epitetos, é indigna-
cion general.

El matador es llamado á la presi-
dencia, quien en vista de la «chilla»
que el público le propinó en el toro
anterior por acelerar la suerte de
banderillas, se la entrega al diestro
envuelta en papel de multas por va-
lor de 100 pesetas, por haber acelera-
do la muerte de «Escribano.»

Y.... así se escribe la historia.
«Secretario» era el nombre del
cornúpeto lidiado en quinto lugar y
su pelo era colorado, salpicado por
atrás, corto y abierto de herramien-
tas.

Con poder y voluntad se arrimó
dos veces á Cantares, derribándolo
en las dos y haciéndole dos bajas.
Bartolesi montó dos veces el palo, ga-
nándose dos batacazos. Cirilo salió á
nado por la arena en las tres varas
que puso, perdiendo un jaco. Agujetas
montó cuatro veces la lanza, sin es-
tropear la chaquetilla que antes le
prestara Badila.

Durante este tercio, el público
desfoga su ira propinando epitetos al
veterano inválido Bocanegra, que se
encontraba cohibido entre barreras.

Ojitos prende dos pares al cuarteo,
bueno el primero y abierto el segun-
do y Bebe apreta uno de castigo, en-
trando como los banderilleros deben.

Salvador saluda al burel con cua-
tro pases altos, ocho con la derecha
y uno cambiado, tirándose con una
estocada inmejorable á volapié, que
hizo polvo al animal. Palmas, som-
breros y tabacos.

Cerró plaza un toro colorao con
bragas, liston y caído de armamento
y atendida por «Dragon.»

Salió rematando en las tablas, lle-
vando á los peones á la cabeza. Can-
tares le hizo tres caricias, dejandó en
una prendido el palo que se rompió
contra los tableros, quedando la espi-
na en la piel del toro. El piquero vió
espirar dos potros en las dos veces
que se arrastró por el pavimento. Ci-
rilo puso los alamares en tierra las
tres veces que castigó al cornúpeto.
Agujetas hizo una sangria en la piel
del buró y tuvo que despedir para el
otro barrio al caballo que montaba. Y
el Artillero, que formaba de retaguar-
día entre sus compañeros, puso su va-
rita y tomó el caminito de casa sin
más percances.

Regaterin, previa una salida fal-
sa, cuélgala un par al cuarteo caído,
repitiendo con dos palos buenos en la
misma forma. Tomás, previa su co-
rrespondiente salidita falsa, cuarteo

un par pasado y repite con otro al
relance, de los buenos.

Mazzantini dió ocho pases natu-
rales, cuatro altos, uno de pecho y
cuatro cambiados, arrancándose lejos
y echándose fuera con una estocada
baja de las que se llaman «golleta-
zos.»

APRECIACION

Los toros jugados en esta corrida
estaban generalmente bien criados,
pero fueron blandos é hicieron una
lucha desigual y pesada en algunos
tercios, pues por más que eran de
cabeza, entraban en el primer tercio
sin esa bravura que es peculiar en
toros de romana y buena lámina.

Por estas razones y otras que
omitimos para no cansar á nuestros
lectores, la corrida no dejó satisfecho
á los concurrentes en la parte de
sombra que era la más cuajada.

Bocanegra ha perdido ya todas
las facultades que tenía para matar
toros por razon de su mucha edad y
así debió comprenderlo la Empresa
antes de traerlo para trabajar en
una plaza donde el público no tiene
más laureles en cuenta que los con-
seguidos por sus ídolos y así es que
no recuerda más hecho que los de
Rafael en tal corrida de tal año y los
de Salvador en tal toro que mató re-
cibiendo en tal época.

Si algunos de estos diestros está
detestable una temporada consecuti-
va es que por razon de la edad y el
mucho tiempo que vienen trabajando
decaen sus fuerzas y se merman sus
facultades, sin que estas mismas ra-
zones puedan hacer fuerza para un
matador que como el que nos ocupa,
puede alegrarlas con más fundamen-
to.

Es cierto, muy cierto que Fuentes
estuvo desconfiado sin acercarse á la
res y sufriendo coladas en cada pase
que daba.

Hiriendo estuvo también mal y
se hizo acreedor á las censuras del
público; pero no á los epitetos y en-
señamientos que ésto le mostró, te-
niendo en cuenta que no es el diestro
de ayer que necesita aprender para
agradar, sino el torero que ya no
puede con la carga de los años y el
peso de los achaques. Por tanto;
debe eliminársele del cartel de Ma-
drid, puesto que el que paga quiere
ver trabajar como es debido; pero al
despedirlo, no debe hacerse de la ma-
nera imponente con que lo ejecuta-
ron algunos Villamelones en esta cor-
rida.

Y.... basta decir más al caduco é
inválido diestro.

Salvador pasó á su primero algo
desconfiado en un principio por más
que luego dió algunos pases buenos
entrando á matar en la primera oca-
sion que tuvo por más que la estoca-
da resultó contraria. En el segundo
debíó haber parado más al matar sin
consentir la zaragata de tanto capotazo
como los peones soltaron para
descomponer á la res. Hiriendo es-
tuvo hecho un guapo, recetando una
soberbia estocada á volapié que si la
dá otro matador se oye el ruido desde

Berlin; en quites valiente, trabaja-dor y... como siempre.

Mazzantini pasó con tranquilidad aparente como él acostumbra; pero eso de parar los piés... no puede ser ni componer las cabezas de las reses, hiriendo se arrancó desde lé-jo, cuarteando mucho y echándose fuera de la suerte, razón por la cual sus estocadas pocas salen buenas.

En suma, que va perdiendo mu-cho de lo bueno y ganando algo de lo malo.

De los banderilleros, Bebe y To-más Mazzantini.

La presidencia..... presidiendo.

ALAMARES

Plaza de Toros de Cáceres.

Primera corrida celebrada el 28 de Agosto de 1887.

A las cuatro y media ocupó su asiento el Sr. Presidente y salieron las cuadrillas, á cuyo frente marchaban los aplaudidos ma-tadores Fernando Gomez (el Gallo) y Ma-nuel Garcia (el Espartero). Despues de los preliminares de costumbre, se dió suelta á el primer toro, que como los cinco restan-tes, pertenecía á la ganadería de D. Juan Antonio Mazpule, vecino de Madrid, que pone á sus reses divisa blanca. Se llamaba «Roseto,» marcado con el número 1, retin-to en colorado y corni-veleto. Salió con mu-chísimos piés y no hubo medios de pararse-los, porque el buey huía de los capotes, sin poder hacer que tomase un puyazo. El Pre-sidente mandó que le pusieran banderillas de fuego. «Roseto» saltó la barrera y la rompió. Entre Regatero y Saleri le pusie-ron tres pares como pudieron á la media vuelta. El Gallo vestía lila y oro: lo pasó con seis naturales y dió un pinchazo; más pases y media estocada á volapié y despues de un sin número de capotazos, el toro se echa y el puntillero lo despachó al segundo golpe. (Palmas.)

Segundo. «Romero,» castaño y feo de cuerna. A su salida arremetió á Crespo, dán-jole una fuerte caída. Moreno pone cua-tro puyazos, cayendo en una al descubier-to, llevándose el toro el Espartero, sentán-dose ante la cara del toro. (Gran ovacion;) el bicho tomó dos puyazos más de Crespo, dándole una caída. Entre el Lolo y el Se-villano le pusieron cuatro pares de palos, sien-do aplaudidos. El Espartero, despues de brindar, se fué al bicho y lo pasó con tres naturales, tres redondos y dos cambiados para un pinchazo superior; dos naturales y uno redondo, para una estocada, saliendo muerto de sus manos. (Gran ovacion:) el diestro vestía morado y oro.

Todavía sonaban las palmas, cuando sa-lió el tercero, llamado «Fraile,» castaño os-curo, de algunas libras y escobillao de am-bas astas. Moreno le tentó la piel cuatro ve-ces, cayendo sobre la cara del toro: al quite los espadas, y Crespo puso dos puyazos, dando un tumbó: al quite el Espartero. (Palmas.) Regaterillo le puso dos pares de palos á la media vuelta y Lobito medio, bastante bajo.

El Gallo saluda al bicho con dos natu-rales y uno con la derecha, señalando un pinchazo trasero y bajo; ocho naturales y una estocada trasera, ida; más pases y otro pinchazo; pases de nuevo, para darle media estocada. El toro se echó y el puntillero lo levanta: muchos capotazos y el espada in-terenta el descabello con la puntilla; coge el estoque y descabella al sétimo intento; (gran orquestas de pito y campanillas.)

Cuarto. «Guapo,» castaño oscuro, corni-veleto. El Chato pone un puyazo, dió una caída y pierde el caballo; al quite, el Espar-tero; cuatro de Caro, uno superior, valién-dole palmas; otro de Trigo, cayendo al descubier-to, haciéndole un magnífico quite el Espartero; dos más del Chato, y por último, un puyazo de Joaquín Trigos. Malaver despues de salir en falso, puso par y medio al cuarteo y Julian otro en dicha suerte. (Pal-mas.) El Espartero pasa al bicho que estaba hecho un buey, con tres naturales y dos redondos, para un pinchazo en hueso bien se-ñalado, yendo el buey á la querencia de un caballo muerto y por más esfuerzos que hi-cieron, no fué posible sacarlo; el bicho tira-ba unos derrotes que llegaban al tejado. El diestro concluyó con el buey de cuatro pin-chazos, un intento con la puntilla y otro con la espada. El toro se echó y el Sargen-to lo despachó á la primera. La mar de

palmas á El Espartero, por lo trabajador y valiente que estuvo.

Quinto. «Calderino,» negro liston, apre-tado de cuerna y voluntario. Uno que salió vestido de picador y creo le llaman Coca, citó al bicho y puso un puyazo en la arena y otro en una pezuña, perdiendo el caballo y ganándose una silba monumental acom-pañada de campanillas; ¡vaya un picador! (¿quién se lo propondría á la empresa?) otro puyazo de Trigo, dando una caída, estando al quite el Gallo, que escuchó palmas. Cres-po pone otro puyazo con quite del Espar-te-ro: palmas. Moreno pone un buen puyazo, dando una terrible caída, estando al quite el Espartero.

El público pide ponga el Gallo banderi-llas; éste accede y pone un par bueno al cuarteo, que le valió palmas. Saleri y Lobito le pusieron cada uno un par al cuarteo. Gallo emplea cuatro naturales, para un pin-chazo; más pases y una estocada corta y cai-da, dando las tablas; vuelve á pasar de nue-vo para dar otro pinchazo; más pases y otra estocada; intentó el descabello cuatro veces, no consiguiéndolo: otra estocada al lado contrario: el toro se echó aburrido cuando oyó tocar los cornetas por la segunda vez, y Cangrena acertó á la primera. (Gran sin-fonia de pitos y repique de campanillas.)

Ya era de noche, cuando salió el que nos pareció negro; tambien nos pareció que lo picaron entre Trigo, Caro, Crespo y la calamidad Coca. Lo banderillaron entre Lolo y Sevillano con tres palos y lo mató el Espartero de un pinchazo y una estocada contraria, que hizo inútil la puntilla.

Segunda corrida verificada el 29 de Agosto de 1887.

A las cuatro en punto atravesaron el re-dondel las cuadrillas del día anterior; pré-vio el oportuno permiso, se dió suelta al primero de la ganadería de D. Enrique Sa-lamanca, vecino de Madrid, con divisa en-carnada. Se llamaba «Navarro:» era castaño claro y corni-gacho; de Crespo, Moreno y el Reserva, tomó siete varas, siendo dos su-periores de Moreno que oyó palmas, y despachando dos jacos: los espadas estuvieron en los quites, haciendo el Espartero uno superior que le valió palmas.

Entre Saleri y el Lobito le pusieron dos pares y medio de palos. El Gallo, que ves-tía verde y oro, despues de quince pases con la derecha, cuatro naturales y cinco altos, dió un pinchazo; más pases, para una me-dia estocada contraria; y despues de pasarlo nueve veces más, una estocada baja de la que el toro se echó y Cangrena lo despachó á la primera.

Segundo. «Fortuno,» negro, corni-veleto y bien puesto: de Crespo tres varas, perdiendo un jaco, y cuatro de Moreno, co-giendo á el toro en una y llevándose lo agarrado un tercio de plaza, (gran ovacion) perdiendo el caballo; al quite los espadas. Julian y Lolo le prendieron tres pares al cuarteo. El Espartero que vestía verde y oro, le dió un pase cambiado (palmas al chí-co:) otra redondo y tres de pecho, para dar un pinchazo bueno; lo pasa de nuevo con dos naturales y tres redondos, dejándose caer con media estocada por todo lo alto: un intento con la puntilla: el toro se echa y el Sargento lo despachó á la primera. La mar de palmas.

Tercero. «Pandito,» negro, bragao, corni-alto: de Crespo, Moreno, Trigo y Coca, tomó diez varas, despachando dos jacos. Reg-aterin y Lobito le pusieron tres pares, y lo despachó el Gallo despues de darle catorce pases, de una estocada perpendicular al re-vuelo y otra á paso de banderillas. El pun-tillero ahondó el estoque por entre barreras: silba en grande escala á Cangrena; el toro se echó y lo remató Cangrena á la primera: gran sinfonia de pitos escuchó el Gallo.

Cuarto. «Cartero,» retinto claro, bien puesto y de muchas libras. Saleri le dió con mucha limpieza el salto de la garrocha, por lo que se ganó muchas palmas. Entre Caro, Chato y Trigo, le pusieron siete varas, despachando tres sardinas. Sevillano le puso dos pares al cuarteo, uno superior, escu-chando palmas; y el Lolo, otro en dicha suerte. El Espartero lo pasó sobre corto, estando el toro completamente quedao, y sin poder hacer nada, y con diez pases lo despachó de un pinchazo y una estocada que hizo innecesaria la puntilla. (Gran ova-cion.)

«Garabato» se llamaba el quinto: era re-tinto, corni-alto y de muchas libras; tenía una terrible cornada en una nalga. El pú-blico pedía lo retirasen al corral y el presi-dente no accede. Tomó de Caro y el Chato seis varas, matando un caballo; el público continúa pidiendo fuese al corral y el señor presidente accede, ganándose una silba de

los pocos inteligentes que había en la plaza. Señor Presidente, ¿dónde ha visto V. que despues de tomar un toro seis puyazos y matar un caballo sea conducido al corral?

Salió en sustitucion un toro negro, bra-gao y apretado de cuerna que en la vacada lo conocian por «Cuervo.» Caro le puso tres varas superiores y fué aplaudido; cuatro del Chato, dos de Trigo, y Coca se arrimó una vez para dar un marronazo y para que le di-jeran ¡asesino! ¡así no se entregan caba-llos! ¿Para qué sale V., señor Coca? ¿para hacer el oficio de verdugo? Los espadas á los quites. El Gallo le dió el quiebro de ro-dillas, no como él acostumbra. Entre Can-grena y el Lobito le pusieron tres pares de palos bastante buenos y lo despachó el Gal-lo despues de darle diez y ocho pases, de un pinchazo y media estocada: el Regaterillo le dió un capotazo, resbalándose el toro y lastimándose de los cuartos traseros, que no pudo levantarse. Un espectador tiró el bas-ton, dándole á Cangrena en la cabeza y ar-mándole la gran bronca.

Sexto. «Golondrino,» berrendo en ne-gro, tuerto del izquierdo y burriciego. Re-cibió tres varas de Caro, dos del Chato y una de Coca (pitos), matando dos jacos: Lolo un par superior al cuarteo y medio á la me-dia vuelta y Sevillano uno al cuarteo. El Espartero, que se encontraba con un reo de mucha consideracion, y despues de hacerle diez ó doce coladas, lo despachó dándole catorce pases, cuatro pinchazos y un mete y saca. Muchas palmas en ver las condicio-nes del bicho.

Resumen de las dos Corridas.

Los toros de Mazpule, malos, muy ma-los: han dado muy poco juego y llegaban casi todos huidos á la hora de la muerte: mataron 8 caballos.

Los del Sr. D. Enrique Salamanca, fue-ron bravos y nobles, excepto el sexto que llegó á la muerte hecho un reo de muchí-simo cuidado; mataron 16 caballos.

El Gallo ha estado las dos tardes hirien-do mal y pasando peor: en quites, regular y en la direccion de la plaza detestable, pues no ha habido más que un herradero las dos tardes.

El Espartero, ha estado muy bien, tanto en el trasteo como al tirarse; en la brega y quites, superior, ganándose los aplausos del público.

De los picadores, se distinguieron Caro, Moreno y el Chato.

De los banderilleros, Julian, Sevillano y Saleri; bregando el Lolo.

La presidencia bien, excepto en el quin-to toro de la segunda tarde.

La entrada, floja.

EL CORRESPONSAL.

Plaza de Toros de Trigueros

Reseña de la media corrida de toros ve-rificada el día 28 de Agosto de 1887.

Presidencia del Sr. Alcalde don Faustino Garrido.

Despues de la hora fijada en los carteles, hizo el paseo la cuadrilla; y puestos los de tanda en su sitio, salió á la arena el 1.º Colorado, de poca romana, rabicano, cornalon, de la ganadería de Siguri; tomó una vara de refilon de Ortiz con quite de Peñita, á la que se dolió y no fué po-sible tomar mas, por lo que fué con-ducido á fuego; poniéndole Antolin dos pares y medio al cuarteo, el me-dio bajo, y el «Billetero» dos medios pares tambien al cuarteo. Tocan á matar, y Peñita despues de brindar á la presidencia se va al buey y le da cinco pases naturales y cuatro dere-cha, para un pinchazo alto bueno; vuelve á pasar con seis naturales y cinco derecha, para otro pinchazo bueno quedando desalmado; tres na-turales y atracándose de buey, le dá una estocada contraria, descabellando al segundo intento á pulso. (Pal-mas.)

2.º Negro zaino cornalon, de poco poder. Con voluntad tomó tres varas de Chaque con una caída; á los quites Peña con oportunidad; seis de Ortiz sin novedad y quite del mismo.

Antolin le colocó par y medio al cuarteo buenos; Aguire medio delan-tero y el «Billetero» medio tambien todos al cuarteo.

Coje Peña los trastos y brinda á un palco que ocupaban varias señori-tas, y se dirige al bicho y le da ocho naturales, tres derecha y tres de pe-cho, para tirarse en corto y ceñido con media estocada crecida, que hizo al bicho rodar como una pelota. Mu-chas palmas y cigarros, menos de és-tos que de aquellas.

Despues de verificarse la rifa de una becerra que estaba anunciada salió el tercero, negro, cornicorto, un mejor estado de carnes que los ante-rioras, de Santamaria de San Juan del Puerto. Salió con bastantes pies y tomó tres varas por compromiso, sin poder ni voluntad: todo un buey ca-rretero. Antolin colocó un par de frente bueno y Peñita otro de las cortas, tambien bueno, y el Billetero uno y medio al cuarteo regulares. Aguirre medio tambien al cuarteo. Aguirre despues de brindar, le da cua-tro pases naturales, dos derecha, dos de pecho y uno redondo, para una es-tocada baja y atravesada: coje la puntilla, y sin estar el toro echado, ni pensarlo en mucho tiempo, lo des-cabelló.

RESUMEN

Los toros hechos unos bueyes. El segundo, si hubiese tenido más poder hubiera dado más juego que que el dió. Los picadores, sin saber ni mon-tar. Los banderilleros regulares, so-bresaliendo Antolin. Peña hecho un valiente: ha trabajado con concien-cia: la media estocada del segundo to-ro, de las que forman época: muy trabajador y siempre en la cabeza de los toros; el salto de la garrocha no salió como debía, porque no podía ser; pues nunca debió darle con toros de pocos piés y que se quedan en la suerte como aquel.

La Presidencia, benevolenta.

La entrada, media plaza, sin fal-tar unas buenas muchachas de las que se crían solamente en esta tie-rra, que con sus ojos resucitan á los muertos.

QUERUBIN

Toros en Málaga.

A las dos y media en punto se presentó en las alturas el señor presidente; hecha la señal correspondiente al caso, se efectuó el despejo presentándose en el ruedo las cua-drillas, capitaneadas por Lagartijo y Maz-zantini.

El Espartero, que debió salir al frente de la suya, no había llegado aún, protestan-do el público con voces y pitos, por haber-se efectuado el referido despejo apesar de no encontrarse en los corrales las tres cua-drillas.

Mientras tuvo lugar la algazara, se pre-sentó el Espartero, seguido de su gente.

Eran las dos y treinta y cinco: el pú-blico pidió se efectuara de nuevo el paseo, lle-vándose éste á cabo entre los vítores del en-tusiasmo público, dando principio la co-rrida por esta causa á las dos y cuarenta, en vez de empezar á las dos y treinta, como se tenía anunciado.

Hecha de nuevo la señal y colocados en su sitio los piqueros Calderon, Badila y Agujetas, salió el

Primero.—Negro, meano, gacho, corni-corto y astifino, llegó á los de á caballo, to-mando cuatro varas de Badila, siendo éste cojido y volteado sin consecuencias, en una de ellas; al quite los espadas, y Torerito que recibió un puntazo en la palma de la mano derecha, teniendo que retirarse á la enfer-mería.

Una de Agujetas y dos de Calderon, es-tando á los quites los maestros, y Guerrita que llevó un susto en uno de ellos.

Concluido este tercio, cojieron los palos de lujo Juan Molina y Manene, dejando el primero medio par por la izquierda, y tras de una salida falsa, llegando á la cabeza, otro medio á la media vuelta, y el segundo un par cuarteando y desigual.

Celeste y negro vestía Lagartijo, que despues de cumplir su mision con el presi-dente, se fué á entenderse con el cornú-peto, que le esperaba huido y defendién-dose.

El maestro con mucha desconfianza, lo pasó con cuatro naturales y se metió con un

pinchazo á volapié; dos naturales, y media cuarteando, (cambio de estoque) varios pases más y le sacó el estoque con la muleta; el toro se echó y el puntillero acertó á la primera.

Segundo.—Era castaño claro, ojinegro, corni-alto y meano; con bastante voluntad se llegó á Calderon que salió ileso, y despues á Badila que perdió el «penco» que montaba; Calderon mojó otra vez y Rafael I se lo llevó con una larga que le valió palmas: vuelve otra vez á los de á caballo, tomando hasta cinco varas más y dejando tres caballos en tierra, estando á los quites Luis y el Espartero.

Suena el clarín y salieron á parear Galea que dejó un buen par al cuarteo y medio por la derecha, y Regaterin un par bueno cuarteando.

Luis, que lucía traje morado y oro, echó tambien un ratito de plática con el presidente, se fué en busca de su adversario, propinándole uno de pecho, otro natural, uno con las dos, tres de pecho, uno redondo, uno alto y dos con la del «parné» se cuadra y se le arranca, dejando media estocada superior. (Palmas... cigarros... sombreros... etcétera.)

¡Olé! ¡Olé!
Tercero.—Lucia traje negro, bragao, gacho y esportillao del derecho.

Lo acarició Calderon besando la tierra y dejando la «caña» que montaba fuera de combate, despues tomó cuatro varas más, coleando Guerra y estando á los quites Lagartijo y el Espartero.

El Sevillano y Lolo le adornaron el morrillo y testuz con tres pares y medio cuarteando, correspondiendo dos al primero y uno y medio al segundo.

Y ya tenemos á Manuel con traje morado y oro, que despues de «charlar» bajo el palco presidencial, se dirigió al esportillao que habia estado noble durante la lidia, y lo saludó con dos de pecho, uno natural, uno con la derecha, dos altos y uno ayudado para media estocada buena, entrando en corto: otro estoque, varios pases más y el toro se echó.

Cuarto.—Color cárdeno claro, meano; Calderon le agujereó por primera vez. Badila al repetir la suerte perdió el «almendro» que montaba, dejando el «buró» el cuerno dentro por espacio de cuatro minutos; Lagartijo sufrió una colada, librándolo el Espartero de una cojida segura: vuelve Badila á mojar de nuevo, estando al quite Manuel.

Suena el clarín antes de tiempo, pues el toro se encontraba falto de castigo, y salieron Guerra que dejó un par bueno cambiado y otro de frente, y Juan despues de sufrir una colada al citar, puso un par superior de adorno, dejando las puyas y trayéndose los palos, concluyendo la suerte con orro al sesgo.

El maestro le propinó tres altos, cuatro redondos y dos de pecho, para tirarse con una contraria hasta la mano, que le valió palmas y la oreja del bruto, empleando una faena de lo que se llama superior.

Quinto.—Era castaño, aldinegro, cornibajo y esportillado del izquierdo: de los de tanda aguantó seis varas, y dejó tres «jacos» en tierra, estando á los quites los matadores.

Regaterin y Mazzantini le pusieron tres pares y medio de adorno, correspondiendo dos al primero y el resto al segundo.

Y Mazzantini que esperaba el clarín, se fué al bicho dándole varios pases y media estocada de mete y saca; varios pases más para meterse con otra media superior.

El puntillero á la primera.
Sexto.—Tenía la piel negra, bragao, corni-corto y gacho: aguantó de los piqueiros trece varas, estando á los quites el Espartero, que le dió dos verónicas y un farol, Juan Molina que le quitó la moña, y Rafael I.

Durante este tercio, la direcciou del rondel no pudo ser más mala, pues se veian caballos, picadores, toreros y «monos sábios», todos eran una pía.

Cambiada la suerte, el Lolo tras de una salida en falso, dejó medio par á la media vuelta y el Sevillano otro medio en la misma forma, repitiendo el primero con un par cuarteando.

Y sale de nuevo Manuel, que con bastante serenidad empleó la faena siguiente: tres con la derecha, perdiendo el trapo rojo, varios pases buenos, se preparó para tirarse y cabeceó el toro y se trajo el estoque, varios trasteos más para la misma faena; un pinchazo, otro intento y vuelve á cabecear el toro, un pinchazo hondo, siendo Mazzantini suspendido al salir el toro del embroque, pues dicho diestro no abandonó un momento al Espartero durante su faena: media estocada á la media vuelta, otra me-

dia en igual forma, sufriendo un contronazo y cayendo de espaldas, se arregla de nuevo y da dos medias estocadas más á la media vuelta.

Palmas y la oreja del «buró»
Sétimo.—Que era negro, corni-alto; le tentaron la piel, estando Guerra al quite y perdió el percal: toma dos varas más y salieron los picadores desmontados: vuelve á tomar hasta cuatro varas más, perdiendo en una de estas la moña que lucía, la cual fué arrancada por uno de los piqueiros estando á los quites el Espartero, que tocó la testuz eu uno de ellos.

Salieron á parear Manene y Guerra, dejando el primero un par cuarteando superior y otro en la misma suerte, y el segundo, tras de una salida en falso, clavó un par bueno á toro parado.

Y ya tenemos al maestro puesto de ante del miureño, al cual abanicó con dos naturales, cuatro de pecho, dos redondos y tres cambiados para tirarse con una en corto, entrando cuarteando.

Varios pases más muy movidos, intercalando entre ellos hasta cinco pinchazos.

El toro se echó y el puntillero empujó el estoque hasta el pomo.

Sin embargo, nadie se metió con él.
Octavo.—Negro, bragao, corni-abierto y coliblanco.

Cuatro caricias recibió de los de aupa.

A los quites, los maestros.
Lo adornaron Galea y Mazzantini (T), dejando el primero dos medios pares y el segundo tras dos salidas en falso dejó dos pares, cuarteando y media vuelta.

Luis lo saludó con dos naturales, varios pases más y cuatro pinchazos.

El puntillero, diez puntillazos.

Resúmen.

La corrida no ha dejado de pasar de mediana; los toros, en su mayoría, se han presentado nobles, bravos, codiciosos y demostrando poder, pero sólo en su primer tercio.

A banderillas han llegado quedados y defendiéndose, y á la muerte en malísimas condiciones, exceptuando el cuarto que fué noble hasta última hora.

Cualquiera por poco que se fijara, habrá creído que dichos toros están ya t oreados, sinó en esta edad al menos de erales y utrerros, contándonos nosotros entre dichos créulos.

Ahora bien, ¿es que el señor Miura, se propone concluir con la gente de pelo trenzado?

De ninguna manera podemos creerlo, así mismo como de ninguna manera podemos creer tampoco, que las malas condiciones de sus toros en segundo y último tercio, sean hijas únicamente de toros finos que se hacen más ó menos de sentido.

No, y mil veces no: lo mismo el señor Miura, que los aficionados que han visto y siguen viendo la lidia de dicho ganado, ambos repetimos, saben divinamente, que ciertas faenas en las reses bravas, no se hacen solamente con hacerse de sentido, sino en el terreno práctico, esto es, cuando están hartas de ser lidiadas.

Esto no es que nosotros nos quejemos ni quieramos hacer desmerecer á la vista del público el referido gauado; nada de eso, es hacerle presente á dicho ganadero, que reserve un poco más los toros en su edad tierna, y si tiene compromisos de que en su cerrado se toree, que se toreen vacas, pero nunca becerras que estén destinados para plazas, puesto que esto trae tan fatales consecuencias, como son poner en peligro la vida y reputación de afamados diestros.

Esto, léjos de llevar ningun fin «ruin ni rastreo», es solamente un consejo que damos á dicho señor, por más que no lo necesite, tanto por ser de persona tan poco inteligente en la materia, cuanto por conocer él mejor que nadie, en qué consiste el tremendo defecto que sus reses poseen.

Rafael I estuvo en algunos momentos sublime, siendo nno de éstos al empezar á pasar á su segunno (4.º); descompuesto y dsconfiado en sus dos restantes.

En quites tuvo de todo, y gracias á la Divina Providencia, no tuvimos que lamentar una verdadera desgracia, la cual hubiera sido debida á uno de sus quites.

Dirigiendo, brilló por su ausencia.
Mazzantini estuvo valiente pasando, hiriendo y en quites, si bien en lo segundo algo desgraciado.

Espartero fué el héroe de la tarde; en su primero estuvo superior con la muleta, ceñidísimo, fresco, con arte y acertado al herir, rematando de media estocada por todo lo alto.

Bueno es, que así como en la temporada pasada, fuimos los primeros en censurar su manera de pasar y herir falta de arte, hoy

hagamos constar que ha variado por completo.

De su segundo solo podemos decir, que hubiéramos deseado ver ante aquel «animallito» un torero de más facultades que él, pues creemos que el chico hizo todo cuanto se podía hacer, dadas las condiciones del toro.

Fué un bicho que supo traer de cabeza á todo el mundo, y arrollar toda Córdoba, Sevilla y San Sebastian.

Los picadores trabajadores.
De ols banderilleros, Guerra, Juan, Manene, Regaterin y Mazzantini.

La presidencia, le aconsejamos que use de un consejero al oido y no á cercenrazos, pues esto, es innegable, que hará aparecer á la vista de los forasteros á la referida, aún más escasa de conocimientos en las lides taurinas de lo que en sí es.

La entrada regular.
Caballos 19.

PILILLI.

(De *El Arte*, de Málaga.)

Ni una bomba de Orsini hubiera causado más explosion que los telegramas que publicamos en nuestro número pasado, referente á la corrida verificada en Málaga el 31 del pasado mes.

Nosotros, á fuer de imparciales, y para desvanecer dudas, insertamos la reseña que publica «El Arte», periódico de dicha poblacion por ser la que más se acerca á la verdad, pero ratificamos en nuestros telegramas, afirmando cuanto deciamos de la lidia del 6.º y 7.º toros, rectificando la muerte del último, donde Mazzantini dió dos pinchazos y una estocada baja.

En todo lo demás estamos conformes con nuestro apreciable colega «El Arte.»

En lo sucesivo procuraremos que los toreros maten á estocada, á fin de que queden contentos los exaltados aficionados.

Sr. D. Federico de las Cuevas, Director de EL TOREO SEVILLANO.

Apreciable y respetable amigo: Suplico á V. la insercion en su periódico del adjunto comunicado que con esta fecha remito al que lo es hoy de *El Loro*, con iguales fines.

Le dá la gracias anticipadas su afmo. amigo y seguro servidor Q. B. S. M., *Isidro G. Quintana*.

8 Setiembre 1887.

COMUNICADO

Sr. Director de *El Loro*.

Muy Sr. mio: Adjunto le remito el siguiente comunicado, el que, con arreglo á lo prevenido en el art. 14 de la Ley de Imprenta, espero insertará en primera plana y tipo igual al del artículo «Separacion», publicado en el núm. 119 de *El Loro*, de cuya direccion se hace V. cargo desde esta fecha.—Sevilla 7 de Setiembre de 1887.

Antes de entrar de lleno en los principales puntos de que deseo ocuparme en este Comunicado, copio el siguiente párrafo del artículo titulado «Separacion», inserto en el número 119 de *El Loro*, cuyo párrafo espero aclarará el Sr. Cano por escrito, del mismo modo que lo hizo verbalmente, y de su voluntad, de modo que no dé lugar á dudas.

Dice así el párrafo citado:
«Ahora deseáramos nos dijese el autor del suelto citado cuál es el vacío, difícil de llenar, que ha dejado el Sr. Quintana en la redaccion de *El Loro*. Porque si se refiere á la honradez, tenemos acreditado ser tanto ó más honrado que el primero.»

Al separarme de la Redaccion y Empresa de *El Loro*, no creí jamás se tomaria por pretexto para molearme en mi dignidad ante la opinion pública, el que uno ó varios periódicos de la plaza, ya por simpatias hácia mi humilde persona, publicaron sueltos más ó menos extensos, más ó menos laudatorios para mí.

Por primera vez se ha visto en un periódico artículo tan atrabiliario como el titulado «Separacion», inserto en el número 119, dirigido todo él á ridiculizar á su mismo Director y Propietario.

Ya que *El Loro*, que debía haber sido el primero en anunciar la separacion de dos individuos de la Empresa y Redaccion, no lo hizo así, no desmentia del modo que lo hace á periódicos tan serios y formales como *La Andalucía*, que cuando publican una noticia de esa clase es porque les consta á sus redactores la veracidad de ella.

Mas entremos de lleno en los principales puntos que deseo aclarar para que no den lugar á dudas.

Dice mi compañero de Redaccion Sr. Cano que no he sido jamás Director de *El Loro*, y si el referido señor, que se

«... firma con el pseudónimo de «Pepe», puesto que este último ha sido el autor de todas las noticias, sueltos, artículos, reseñas

de las corridas que se han verificado en Sevilla y demás escritos que han visto la luz pública en dicha publicacion, exceptuando alguna que otra reseña de poca importancia, que, por necesidad, ha redactado el señor Quintana.»

Contestacion al canto:

«Gobierno Civil de la Provincia de Sevilla.—Negociado de Prensa.—Número 214.

Segun aparece de los antecedentes que obran en el Negociado respectivo de la Secretaria de este Gobierno, el periódico *El Noticiero Taurino*, fué sustituido en el mes de Abril de 1885 por el titulado *El Loro*, publicándose éste hasta la fecha bajo su direccion.

Lo que comunico á V. para su conocimiento y efectos.—Dios guarde á V. muchos años.—Sevilla 5 de Setiembre de 1887.—Moral.

Sr. D. Isidro Gomez Quintana.»

El articulista asegura que he renunciado mis derechos á la propiedad de *El Loro*, segun carta que dice obra en su poder; diga el Sr. Cano: ¿ha cumplimentado lo que previene el art. 8.º párrafos 1.º, 2.º y 3.º y artículos 9, 10 y 11 de la Ley de Imprenta vigente?

La mayor prueba de que no es así, lo demostraré con la copia del siguiente oficio que con fecha 7 de Setiembre de este año se ha remitido al Gobierno de Provincia.

Dice así el oficio:

«Excmo. Sr. Gobernador de esta Provincia.

Excmo. Sr.

El que suscribe, Director y propietario del periódico taurino *El Loro*, tiene el honor de comunicar á V. E., en conformidad con lo prevenido en el art. 8.º de la Ley de Imprenta, que desde esta fecha cesa en el cargo de Director del citado periódico *El Loro*, encargándose de la direccion, para los efectos de la Ley, el vecino de esta ciudad en la calle Guadiana número 21, D. José María Cano, de 30 años de edad, con cédula núm. 109,518, el cual acreditará bajo su firma hallarse en pleno goce de sus derechos civiles y políticos.

Lo que comunico á V. E. para su conocimiento y efectos. Dios guarde á V. E. muchos años.—Sevilla 7 de Setiembre de 1887.

Excmo. Sr.

Isidro Gomez Quintana.—José María Cano.»

Probaó ya que D. José María Cano no ha sido jamás Director de *El Loro* hasta hoy, y que por consiguiente dicho cargo lo ha venido desempeñando el comunicante hasta el número 119, debo, no obstante, hacer una aclaracion. La Sociedad, Empresa ó Redaccion que ha venido publicando *El Loro* la componian cuatro individuos, todos con iguales derechos y haberes, pues éramos compañeros y amigos; es cierto que ante la Ley era yo el responsable de cuanto publicara *El Loro*, y tambien es cierto, que permitiamos mis compañeros y yo se excediera en sus atribuciones el Sr. Cano, que lo hacia por la poderosa razon del «porque sí», y sin tener más derechos que sus demás compañeros, consiguiendo al fin que entrara el descontento, dando por resultado el asunto que se debate.

Respecto á que no he escrito nada más que «reseñas de poca importancia», es cierto, pues ni presumo ser un «D. Gerónimo» ni un «Sobaquillo», ni ha sido nunca mi ánimo medrar escribiendo para el público.

De los que no conocen mi nombre ni de oídas (que son los más) nada me importa lo que pueda decirles el Sr. Cano; respecto de los que me conocen, ya saben lo ocurrido, y no desconfío del juicio que la conducta que ámbas partes les merezca.

Y mirándolo bien, como no redactara los anuncios, no podría haber hecho otra cosa; pues mi ex-compañero «Pepe» es tan «modesto» que dice lo ha hecho todo: ¡qué quieren ustedes! Paciencia y barajar.

Deseando cortar aquí este Comunicado por no abusar de los derechos á que me autoriza la Ley, por mi parte doy por terminado tan enojoso asunto, del cual hago propósito de no ocuparme más, al menos que acontecimientos imprevistos me obliguen á ellos.—Sevilla 8 de Setiembre de 1887.—Isidro Gomez Quintana
individuos que componian la citada Empresa, se retirasen dos de ellos.

La corrida verificada ayer en Barcelona fué buena. Los toros de Flores mataron cinco caballos y el Manchao estuvo superior toreando é hiriendo, siendo sacado en hombros de la plaza.

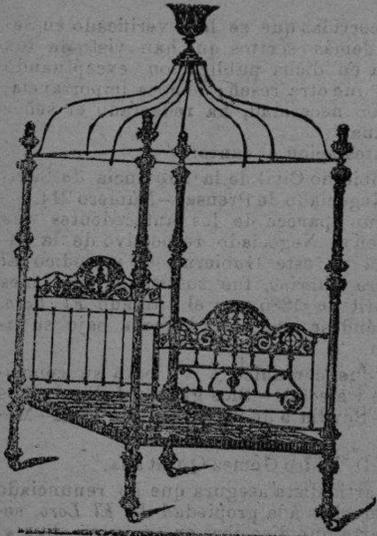
En Madrid los toros mataron 16 caballos. Lagartijo, Frascuelo y Centeno estuvieron bien.

En Don Benito los toros de Don Filiberto Mira, fueron buenos y mataron 15 caballos. Pineda estuvo bien, hasta el extremo de ser ajustado para torear en Olivenza el dia 16.

En Castellon los toros buenos y el Espartero aceptable.

VENTAS A PLAZOS

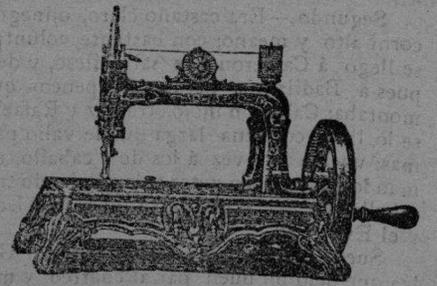
5, CAMPANA, 5



MAQUINAS PARA COSER DE TODOS LOS SISTEMAS

MUEBLES DE TODAS CLASES, NACIONALES Y EXTRANJEROS

Armas de fuego de todas clases, Camas Inglesas y del país, de hierro dulce, níquel y metal dorado. Palanganeros. Cunas, Colchones metálicos, Argollas y Pabellones para Colgaduras.



GRANDES REBAJAS PAGANDO AL CONTADO

MAURICIO BING.-SEVILLA 5, CAMPANA, 5

ANTONIO F. PAULLADA

COSECHERO DE VINOS

EN EL PUERTO DE SANTA MARIA

LA COMPANIA FABRIL "SINGER"
UNICOS FABRICANTES DE

LAS MAQUINAS SINGER PARA COSER
26, SIERPES, 26

LA UNICA CASA EN SEVILLA DONDE SE ENCUENTRAN

LAS MAQUINAS SINGER PARA COSER

¡CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES!

JOSE CABELLO. ALMACEN DE CURTIDOS POR MAYOR Y MENOR. - ALFALFA, 17. - Suelas de todas clases, becerros, elásticos, cañamos del reino y extranjeros, corte de botas y todas clases, chagrines, charoles, becerros mates, búfalos y todo cuanto de este artículo se compone. - Esta Casa, además de su negocio de cuenta propia, recibe géneros en comision. - Hay además un TALLER DE ZURRADOR, en el que se recibe trabajo de todos los puntos a precios moderados. - Dicho Establecimiento ocupa hace años, la Casa calle

ALFALFA NUMERO 17, SEVILLA.

GRAN PLATERIA Y JOYERIA
DE MANUEL ALVAREZ

CALLE FRANCO NUM. 3
SEVILLA

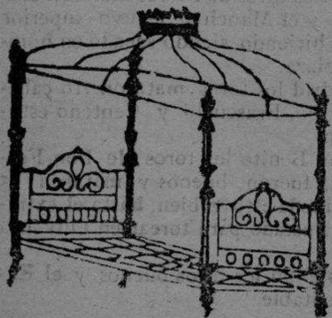
Los recientes viajes verificados a los más importantes centros productores en este género, han permitido renovar las grandes y variadísimas existencias de este magnífico Establecimiento que, hallándose en correspondencia directa con los más afamados talleres nacionales y extranjeros, constituye un centro especial, donde sus favorecedores hallarán siempre un nuevo, variado y completísimo surtido de cuanto lleva el sello de la riqueza, ó de la sencillez y la elegancia, unidos a la belleza y a las formas más delicadas del arte. - Nada, pues, se echará de menos en alhajas, y en platería procedentes de las mejores fabricas, con especialidad de París y Barcelona, ormando parte de dicho surtido millares de sortijas, cuyo precios varían de CINCO a CUATRO MIL reales; pendientes, brazaletes y aderezos del más esquisito gusto: servicios de mesa, objetos de capricho y adorno, cadenas, medallones y todos los objetos concernientes al vasto ramo de joyería y platería. - La importancia de las existencias permite enagenarlas a precios muy baratos, garantizándose en absoluto la ley, tanto del oro como de la plata. - Se compra plata y oro y alhajas.

GRAN FABRICA DE CAMAS
DE HIERRO Y BRONCE Y TALLERES DE LAMPISTERIA
DE URQUIZA HERMANOS

Génova núm. 14, Sevilla. - Talleres, Huerta de los Granados. - Sucursal, O'D. nnel núm. 12.

Las importantes mejoras introducidas recientemente en la fabricación de todos nuestros productos nos obligan a invitar al público para que, visitando nuestra fabrica y depósitos, puedan apreciarlas como merecen. En muchos locales contamos con el más extenso y variado surtido de camas de hierro, de metal liso y cincelado e INCRUSTADAS DE NACAR POR PROCEDIMIENTOS ESPECIALES conecionadas con gusto y perfeccion desconocidos; así como grandes existencias de Lampisteria de extraordinaria variacion y novedad.

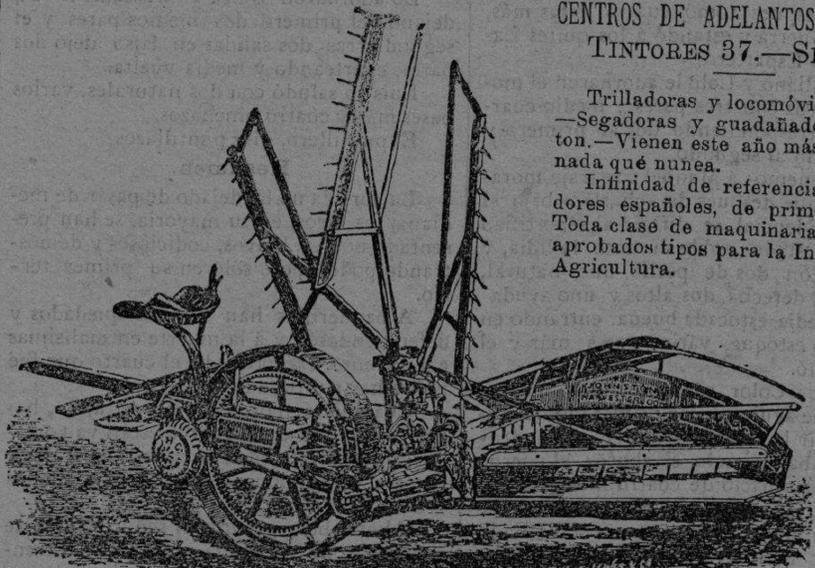
IMPORTANTE - Gran rebaja de precios en todos nuestros artículos. Se admiten encargos especiales para camas incrustadas, empleando los dibujos que prefieran nuestros favorecedores, tales como escudos de armas y blasones



CENTROS DE ADELANTOS AGRICOLA
TINTORES 37. - SEVILLA

Trilladoras y locomóviles Clayton. - Segadoras y guadañadoras Johnston. - Vienen este año más perfeccionada que nunca.

Infinidad de referencias de labradores españoles, de primer orden. - Toda clase de maquinaria de los mas aprobados tipos para la Industria y a Agricultura.



Francisco Trotter

Seuplica hagan los pedido sin demora, aapoa tiempo para la próxima cosecha. r recibir los géneros

GRAN FABRICACION

de Disculas, Romanas, Pesos, Pesas y Medidas de todas clases y dimensiones, del sistema decimal, de JOSE ESTEVE Y ARMESTO,

Encarnacion 20. - Sevilla.

Este establecimiento elevado a la altura de los mejores de su clase y dirigido por su dueño que no ha omitido sacrificio alguno hasta competir en el precio y calidad de sus excelentes artículos PRODUCTO DE SU UNICA Y EXCLUSIVA FABRICACION con los más módicos de las casas extranjeras, ofrece al público considerables existencias de todos los efectos arriba mencionados.

Para mas informes dirigirse al Director de la fabricacion, JOSE ESTEVE Y ARMESTO.

ARMAS DE FUEGO Y GRABADOS
DE MANUEL OREGUI

Maestro Armero de Eibar

Calle de las Sierpes, núm. 87
Reformacion de todas clases de armas en el mismo establecimiento. - Objetos de acero con incrustaciones y damasquinos de oro y plata.

LA AMERICANA

CASA DE HUÉSPEDES
dirigida por Doña Aurora Fernande,
29-CATALANES-29

ACREDITADA BODEGA

DE
DON JUAN ALVAREZ
MOLINEROS, 5. - JEREZ

VINOS RIQUÍSIMOS DE JEREZ SECO

Vino amon-
tillado fino.
-Pajarete.-
-Mascatel y
otros.



Se sirven pe-
didos por ma-
yor, con toda
prontitud.

NO CONFUNDIR LAS SEÑAS: MOLINEROS, 5. - JEREZ

TINTURA ESPAÑOLA DE C. MILLAN

para devolver al cabello y la barba un castaño oscuro y negro natur
LA TINTURA ESPAÑOLA se usa sin lavado previo, no mancha el casco.
Se garantiza un buen resultado. No tiene rival en el universo. Precio 8 reales botella.

Tónico español de C. Millan para restituir el cabello.
Agua de quina combinada con otras sustancias, cuyo compuesto despoja al pelo de todas las impurezas que segrega la piel, dando tersura a esta y restablece la tonicidad del vulvo piloso. Todos los que por cualquier causa ó enfermedad sean atacados de la horrible é incómoda calvicie, encontrarán en el TONICO ESPAÑOL un probado é inajalible medio para restaurar sus cabellos. Los que tienen una abundante cabellera deben usarlo diariamente como objeto de aseo y preservativo, pues es evidente que despojando al cabello de todas las sustancias grasas que segrega la piel y a esta de las capas epidérmicas que constantemente está desprendiendo, evita la acumulacion, causa mas tarde de la caída del cabello obstruccion de los conductos pilíferos y atrofiás de los vulvos. PRECIO 8 reales bote.

De venta en la Peluqueria de MILLAN, Gallegos y 135

SEVILLA. - Imp. de Acuña, Colon 25 y Alfayates 2.

Gran Relojería Suiza. Sierpes 111. Sevilla